

JUD.—ESP. I 'TAMBIEN'

Al revisar nuestra recopilación de *Proverbios judeo-españoles del Sudeste europeo*, a base de material recogido en Bucarest, nos encontramos con una equivalencia gramatical por demás curiosa: la de *i* (que transcribimos con *i* latina para diferenciarla de la conjunción) con valor de 'también', que, en algunos casos, puede ampliarse a 'incluso', 'además', 'de igual modo', etc.

Vale la pena de reproducir los refranes en que se registra este fenómeno, para comprobar que no se trata de un caso esporádico, sino que se repite sistemáticamente, de una manera regular, en el lenguaje cotidiano.

En nuestra colección aparece en diecinueve refranes:

109. *Coando istá la volsa yena i la alma se consola.*—118. *Como es el turco, así es i el plomo.*—119. *Como la grasia es i la desgrasia.*—167. *Dispoés qui es colposo, es i pretensioso.*—168. *Dispoés qui es falso, es i patrañero.*—223. *El haragán es i consejero.*—314. *Es una rana qui engaña i a la raposa.*—553. *Persona pericolosa, i para la alma es dañosa.* 599. *Quen es mal avlador, avla i de su deridor.*—606. *Quen mira lo munçio, piedra i lo poco.*—620. *Quen no tiene él i su volsa consienti.*—629. *Quen quere la col, quere i użicas de su deridor.*—634. *Quen si quema con il caldo, asufla i a lo yielado.*—645. *Quen tieni munçia miel, eçia i a la col.*—686. *Sigün es la vundá, es i la maldá.*—699. *Sigün el tiempo es i el preso.*—700. *Sigün la diçia foé y la disdiçia.*—707. *Si si quema il mulino, qui si quemen i los ratones.*—783. *I el pan es caro coando il dinero falta.*

Había que comprobar si se ofrecía asimismo en las colecciones paremiológicas judeo-españolas de fecha anterior, y, en efecto, lo hallamos en la de Kayserling¹, que, además de ser la primera cronológicamente, re-

¹ M[AYER] KAYSERLING. *Refranes o proverbios españoles de los judíos españoles, ordenados y anotados por Dr. ... Budapest. Imprenta de C. L. Posner y hijo. A costa del autor. 1889. En 8.º, 24 pp. Reimpreso en Biblioteca española portuguesa-judaica, del mismo autor. Strasbourg, Charles Trubner, 1890; en 8.º, XXI-155 pp., edición*

sulta más valiosa que las siguientes, ya que en ella se intenta, en algunos casos, la concordancia de las paremias sefarditas con el refranero castellano, de donde proceden en su mayor parte, llegando a comparar bastantes de las publicadas por Hernán Núñez y otros con las que se contienen en el *Libro de los proverbios* y la literatura gnómica hebrea. En el aspecto filológico posee menor interés por verse a las claras que fue recogida a base de materiales de aluvión, enviados por varios correspondientes de diversas localidades¹, elementos que el autor se limitó a reunir por grupos y orden alfabético dentro de cada uno, sin pararse a unificar su desigual ortografía². En esta colección, tal fenómeno gramatical (que se transcribe indistintamente con *i* o *y*) aparece en quince proverbios:

24. *Quien quiere a la col, quiere y al su deridor.* (Variante del n.º 629 de nuestra serie).—57. *Con paciencia y de la yerba se hace seda.*—80. *En manquansa de pan, buenas son i tortas.*—102. *Y todo tiene, el intelecto li falta.*—103. *Y un pero que sea de familia.*—223. *Quien está en ayunas, y rábano desayuna.*—224. *Quien hambre tiene, y moros come.*—281. *El Dios tiene cargo, y de la hormiga del campo.*—339. *Achaques de lo seco, se quema y lo verde.*—405. *Y al rey se le sabe lo que es peskés.*—489. *Y el ratón se vido coda.*—492. *Li das la mano, quiere y el pie.*—628. *Quien al río cae, y del colebro se apania.*—642. *Al rico le echa, y el gallo huevo.*—656. *Quien tiene mucho safrán, echa i a las coles.* (Variante del n.º 645 de nuestra serie.)

La publicada por Foulché-Delbosc³, más numerosa, adolece del mismo fallo. Aunque el gran hispanista nos diga que «J'ai recueilli à Constantinople, en 1888, de la bouche des Juifs la plupart des proverbes de la présente collection», declara también que «un certain nombre m'ont été obligeamment fournis par des correspondants d'Andrinopole, Salonique et de Smyrne» y que «une centaine environ, qui m'étaient restés inconnus,

por la que citamos, dando numeración a los refranes que contiene, así como a los de las colecciones posteriores que carecen de ella, para facilitar su coordinación y referencia.

Como complemento a la recogida posteriormente por Foulché-Delbosc, KAYSERLING publicó años después *Quelques proverbes judéo-espagnols*, *RHi*, 1897, IV, 82.

¹ El propio Kayserling lo declara paladinamente (p. XIⁿ) al dar las gracias por los materiales enviados a S. H. Davitcho, cónsul de Servia en Budapest, a los hermanos de éste, residentes en Belgrado, y a Jacob S. Cohen, de Rustchuk.

² Así es posible que aparezca una misma palabra escrita de las más varias formas o que se represente diversamente el mismo sonido: *perro* y *pero*, *donde* y *onde*, *güercho* y *guerco*, *cale* y *quale*, *callen* y *caen*, *vaja* y *vaya*, *guisa* y *giza*, *huay* y *guay*.

³ R[AYMOND] FOULCHÉ-DELBOSC. *Proverbes judéo-espagnols*, *RHi*, 1895, II, 312-352.

ont été pris dans les sept cent cinquante publiés par M. Kayserling»¹. Respecto a lo último, puede comprobarse que Foulché-Delbosc ha volcado en la suya no una, sino varias centenas de refranes de la colección de Kayserling, ya sea literalmente o con pequeñas variantes ortográficas. Así los números 23, 54, 174, 336, 420, 916, 968, 978, 1044, 1093, 1295, 1298, entre los que reflejan el fenómeno de la *i*, reproducen con leves modificaciones los números 339, 642, 57, 281, 80, 628, 223, 224, 24, 656, 405 y 489 de la serie del investigador alemán, por lo que no es preciso repetirlos. En el resto de la colección, hasta 1313, sólo se presenta en cuatro refranes nuevos: 611. *Lo que dize el asno, dize y el cavallo.*—1296. *Y el buen bocado se lo come el perro.*—1297. *Y el hazán se yerra delante la torah.* Dejamos aparte el número 639, por presentar una singular excepción, a la que nos referiremos más adelante.

Excepcional importancia ofrece a nuestros fines, como comprobación, una serie brevísima firmada con las iniciales A. M.², de las cuales Besso³ ha identificado la segunda con el apellido Moscuna. Publicada en una revista de difícil hallazgo⁴, contiene dos grupos de refranes, con 40 y 29 cada uno, a los que siguen otros 25 recogidos por Joseph Passy en Filipópolis. La colección de Moscuna tiene doble interés por dar a pie de página la traducción alemana de cada uno de los refranes y algunas aclaraciones de vocabulario, y así los tres en que se halla la partícula *i*: 23. *Le das la mano, quiere y el pie.*—XVIII⁵ *Al rico y el gallo le echa huevos, al prove ni la gallina* (que coincide con el número 642 de Kayserling).—XX. *Y la gallina ciega topa un grano*, aparecen traducidos del siguiente modo: 23. *Gibst du ihm die Hand, so will er auch den Fuss.*—XVIII. *Dem Reichen legt auch der Hahn Eier, dem Armen nicht mal das Huhn.*—XX. *Auch ein blindes Huhn findet einmal ein Korn*, donde se ve que *i* aparece traducida sin vacilación por *auch*, 'también'.

La colección de Galante⁶, investigador a quien se deben importantes trabajos sobre temas de folklore e historia judeo-españoles, entonces «pro-

¹ *Op. cit.*, p. 312.

² *Spaniolische Sprichwörter. (Aus Tatar Bazardzyk in Ost-Rumelien)*, en *Der Urquell. Eine Monatsschrift für Volkskunde*. Leiden-Hamburg-Wien 1897. I, 84-86, y II, 204-205.

³ HENRY V. BESSO. *Judeo-Spanish Proverbs*, *RHi*, 1948, L, 370-387, p. 370 n.

⁴ Queremos expresar aquí nuestro agradecimiento más cordial al profesor Elwin Khun, que tuvo la gentileza de enviarnos las fotocopias de este trabajo, así como también las de la colección de Abraham Danon.

⁵ Enumeramos con cifras romanas los refranes del segundo grupo, para distinguirlos del primero.

⁶ ABRAHAM GALANTE. *Proverbes judéo-espagnols*, *RHi*, 1902, IX, 440-454.

fesseur au Lycée Imperial ottoman de Rhodes», reúne 462 refranes con el propósito de acrecentar los ya compilados por Foulché-Delbosc. Recogidos entre los suyos, de viva voz, tiene el valor de su autenticidad, al que se añaden las notas aclaratorias en francés al sentido oscuro de algunos o la traducción de los vocablos difíciles, intercalada en el propio texto, por lo que es extraño que el único refrán en que aparece el fenómeno, y que debía sorprenderle: 398. · *Segun la bota y el pero que solta*, se olvide de aclarar su significado.

En cambio, la serie de Danon ¹, que sigue casi al pie de la letra la convencional clasificación por grupos de temas adoptada por Kayserling, aunque añada algunos y suprima otros, si bien resulte defectuosa en cuanto a la transcripción de los vocablos mismos y su ortografía ², posee el interés de ofrecernos a pie de página, como la de Moscuna, en este caso en francés, la versión de los refranes que contiene, y así vemos que en los dos en que se observa la aparición de esta *i* adverbial: 194. *Al lado de lo seco, se quema y lo verde* (variante del número 339 de Kayserling).—195. *Al lado de un muerto enterrar y un vivo*, en ambos se traduce por *aussi*.

En la serie reunida por Galimir ³, muy numerosa, con 657 refranes, hemos registrado ocho en los que se encuentra, de los cuales son nuevos cuatro: 91. · *Con la medida que te mesuran, medida y tu*.—127. *Debajo de mi manto y al rey lo mato*.—145. *Dios da la llaga, però y la milizina*.—620. *Y a la mujer caída, dtale la lengua*.

La de Denah Lida ⁴, con 300, a la que acompaña un estudio filológico de interés, síntesis de un trabajo suyo anterior ⁵, aunque en él no haya reparado en esta peculiaridad, nos ofrece dos ejemplos, de los cuales uno corresponde al número 23 de Moscuna, y otro viene a ser variante del número 634 de nuestra colección, pero que nos interesa repetir para fines posteriores: 103. *El que se quema en la chorvá asopla y al yogurt*.

¹ ABRAHAM DANON. *Proverbes judéo-espagnols de Turquie*, ZRPh, 1903, XXVII, 72-96.

² Es frecuente que en el texto haga uso de palabras como *vidrio* y que en nota aclaratoria diga: «Prononcez *vidro*; ¡ay!, «prononcez *gūai*; *sombra*, «prononcez *solombra*; *donde*, «prononcez *onde*», que son no una modalidad de pronunciación, sino las formas judeo-españolas más puras.

³ MOSCO GALIMIR. *Proverbios (refranes). Pocos proverbios del rey Salomón, del Talmud, fábulas, consejas, reflexiones, dichos de españoles sefarditas*. New York, Albert Martin, 1951.

⁴ DENAH LIDA. *Refranes judeo-españoles de Esmirna*, NRFH, 1958, XII, 1-35.

⁵ DENAH LIDA. *La pronunciación del sefardí esmirniaco de Nueva York*, NRFH, 1957, VI, 277-281. Aparece firmado con el apellido LEVY, anterior a su matrimonio.

Recientemente se han publicado dos colecciones, la de Saporta¹, la más amplia hasta ahora, con 1.840 refranes, y la de Molho², también valiosa, con 646, que aprovechan casi íntegramente, la primera las recogidas por Foulché-Delbosc y Mosco Galimir, y la segunda, la de Besso, y ambas con escaso material nuevo a nuestros fines. La de Saporta registra siete refranes que, con ligeras variantes, coinciden con los de colecciones anteriores, y la de Molho consigna tres nuevos: 132. *El oro y en el lodo arrelumbra*.—550. *Quien se arova la mixquita que mire y al quilibi*.—531. *Quien s'atrive a rovar s'atrive y a giurar*.

Tenemos en las series citadas, salvo algunos otros a que nos referiremos, la totalidad de los refranes en que aparece *i* con valor de 'también'.

Las colecciones de Yehuda³ y Uziel⁴, publicadas en hebreo, no nos ofrecen esta particularidad en caso alguno. La de Hemsí⁵, excelente musicógrafo, con 220, reunida con loable afán de aficionado a estas materias, como muchos de los coleccionistas anteriores, ofrece uno solo, variante del que lleva el número 606 de nuestra serie.

Más raro es que no aparezca en otra, hecha con un criterio científico, como es la de Besso, ya citada, con 274 proverbios, que resulta muy estimable por iniciar la transcripción fonética de determinados sonidos y ofrecer en algunos casos el origen y la traducción inglesa de algunas palabras.

Resulta sorprendente, asimismo, que un magnífico investigador en la materia, Max A. Luria, a quien se deben importantes estudios sobre la paremiología judeo-española, y sobre su lengua, tan sólo haya percibido el fenómeno en uno de los refranes de su recopilación más extensa⁶: 36. *Aunqui si vaye fin Rome y ayí lu van álcansar*, por más que otros de los suyos coincidan con algunos de colecciones anteriores en que se

¹ ENRIQUE SAPORTA Y BEJA. *Refranero sefardí*. Madrid-Barcelona, Instituto Arias Montano, 1957. («Biblioteca Hebraico Española», vol. VI.)

² MICHAEL MOLHO. *Literatura sefardita de Oriente*. Madrid-Barcelona, Instituto Arias Montano, 1960. («Biblioteca Hebraico Española», vol. VII.)

³ ISAAC YEHESEKEL, YEHUDA. *Mishlé Espaniolit Yeudit, Zion*, Jerusalem, 5687/1927, II, 80-96. Traducidos por CHESLEY M. HUTCHINGS. *Judeo-Spanish proverbs, HR*, 1952, XX, 315-321.

⁴ BARUCH UZIEL. *Hafolklor Shel Hayehudim Hasefardim, Reshumot*, Tel Aviv, 1927, V, 324-327. Utilizamos la traducción que el profesor Moshé Nicolás Lazar, de Tel Aviv, tuvo la amabilidad de enviarnos.

⁵ JOSÉ SUBIRÁ. *Romances y refranes sefardíes. Estudios dedicados a D. Ramón Menéndez Pidal*, V, Madrid, 1953, 319-333. A partir de la p. 327 se reproducen los *Refranes sefardíes recogidos y compilados por ALBERTO HEMSI*.

⁶ MAX A. LURIA. *Judeo-Spanish proverbs, of the Monastir dialect...*, *RHi*, 1933, LXXX, 256-273.

observa, y que, habiéndolo transcrito en cuatro ocasiones cuando menos en las *consežas* que figuran en su estudio sobre el dialecto de Monastir¹ («... y qui come y él dil *patu*», pág. 29; «*Cum estuz amigus avie y un ġidió...*», página 75; «*esti ombri cunesi y di diamantis*», pág. 78; «...*cuandu si va a cansar y aquél*», pág. 80), apenas haya reparado en él al estudiar, con gran acierto y minuciosidad, sus peculiaridades filológicas, limitándose a decir: «In regard to y it is somewhat difficult to determine wether it represents O. Sp. adverb or merely a conjunction»². Se vale como ejemplos de dos frases («*Acavacandu la ġuerte y vaš a tupar sġeti quíblis di ducadus*»; «*Alvantó la lajique, y avié muchus ducadus*»), en las que, en efecto, y posee valor locativo —cosa también extraña en el lenguaje actual, coloquial, de los judíos españoles—, que él traduce por *there*, 'allí, ahí', y de la frase, ya citada, «*cum estuz amigus avie y un ġidió*», de la cual se limita a traducir la *y* que en ella interviene por *also*, 'también'.

Del mismo modo resulta extrañísimo que otros dos investigadores de la solvencia de Wagner y Mrs. Crews, que recogen la partícula *i* en diferentes textos no se detengan a estudiar su función y significado. Wagner, ilustre maestro, a quien se debe la más amplia y fundamental bibliografía sobre el judeo-español, que conoce en sus más íntimos pormenores, reproduce³ una *Descripción de la fiesta de Pesáx, en Rustchúk*, recogida oralmente, en la que, entre otras, aparece en la siguiente frase: «... *en kaza ya si azía tođo lu pusible para alibianar esta insupurta^{li}, siguro ki i para nuestrus ġenitoris posición*», que se contenta con comentar en nota: «Construcción que parece imitada del alemán», acaso por faltar la coma después del período parentético, y por no haber reparado en el valor de *i* aunque la traduzca por *auch*.

Mrs. Crews, que recoge textos en Bucarest, Salónica, Bitolj y Skopia en su obra más importante⁴, que cuida el menor detalle fonético de la transcripción, destaca, por ejemplo, en la frase siguiente: «*i teniva i yel sus pensus*», la *y* como «voyelle de liaison, introduite entre deux voyelles en hiatus»⁵ y nada dice, en cambio, de la *i* que le antecede.

¹ MAX A. LURIA. *A Study of the Monastir Dialect of Judeo-Spanish based on oral material collected in Monastir, Yugo-Slavia*. Nueva York, Instituto de las Españas, 1930; en 4.º, 262 pp.

² *Op. cit.*, p. 199.

³ MAX LEOPOLD WAGNER. *Caracteres generales del judeo-español de Oriente*. Madrid. *RFE*, anejo XII, 1930; en 4.º, 118 pp.

⁴ CYNTHIA MARY CREWS. *Recherches sur le judéo-espagnol dans les pays balkaniques*. Paris, Droz, 1935; en 4.º, 319 pp.

⁵ *Op. cit.*, p. 185.

Tampoco perciben la peculiaridad del fenómeno Kahane y Saporta¹ en su estudio sobre las formas verbales del judeo-español, cuando al reproducir el texto de Kalmi Baruch² «i ya mos pasó i este invierno» lo traducen «and here is winter over already», de igual modo que en el texto de Luria (*Monastir*, pág. 38), «Agore i tu i yo somuz rikus», que traducen por «Now both you and I are rich»³, donde más que una *i* adverbial hemos de ver ya una cópula reiterativa, de uso frecuente en la sintaxis eslava.

A la vista de los ejemplos reproducidos se nos presentan varias cuestiones de interés. La primera, sin duda, se refiere a su propio significado. Hemos visto cómo los diferentes colectores de proverbios han traducido esta *i* adverbial: al fr. *aussi* (Danon); al al. *auch* (Moscuna, Wagner); al ingl. *also* (Luria). En español de hoy valdría por 'incluso', 'además', 'igualmente' 'del mismo modo', 'asimismo', y, sobre todo, de modo preferente, 'también'. Que ésta es la equivalencia justa que le da el judeo-español, lo confirma el hecho de que, en todas la colecciones citadas y aun algunas más, para referirnos tan sólo al lenguaje de los refranes, no aparece empleada la forma 'también' —lo que resulta asombroso— en ninguna otra ocasión más que en dos de los recogidos por Abraham Danon, en los que precisamente no era posible sus sustitución por *i*: 247. *Mi marido en la yielada, y yo también.*—250. *Mi vecino tenga bien, y yo también*, ya que se prestaría a confusión decir: «... y yo *i*» o resultaría cacofónico «... y *i* yo». En el segundo ejemplo, cabría pensar asimismo en la fuerza del consonante, que resultaba obligado.

Un caso especial lo plantea el número 639 de la serie de Foulché-Delbosc: «*Llagas curadas duelen i no tanto*», donde *y* vale por el adversativo 'pero', confirmado por la variante que nos ofrece del mismo refrán: «... *ma no tanto*», en la que *ma*, forma muy usada en jud.-esp., por influencia del italiano, equivale a 'mas'. ¿Se trata de una contaminación aislada de los proverbios en que interviene *i*? Nos lo hace pensar el hecho de que no hayamos vuelto a encontrar texto alguno, en verso o prosa, en que aparezca con tal significación.

La segunda cuestión con que hemos de enfrentarnos al estudiar este fenómeno lingüístico es la de su posible extensión en cuanto a géneros. No sólo se limita a los refranes y romances, que pudieran ser expresiones fosilizadas, repetidas de generación en generación, sino que su uso se

¹ HENRY R. KAHANE and SOL SAPORTA. *The Verbal Categories of judeo-Spanish*, HR, 1953, XXI, 193-214, 322-336, p. 203.

² KALMI BARUCH. *El judeo español de Bosnia*, RFE, 1930, XVII, 113-154, p. 148.

³ *Op. cit.*, p. 325.

amplía, desde fines del XIX hasta hoy, a los más varios usos, desde la Historia, como en *Trezero de Israel*, de Alcaraz (Belgrado, 1891)¹ («Y Aristobolos le demandó a Horodos si se va y él», «Y Horodos lloró y él de ver a su querida mujer llorar»), hasta las traducciones modernas de obras extranjeras², y de modo especial a los relatos de *conseñas*, que permiten una mayor adecuación al lenguaje habitual y cotidiano, sin limitaciones a moldes previos como ocurre con el romance o el mismo refrán. No se trata, pues, de una forma estereotipada, sino viva y creadora, con función actual.

También habría que estudiar su posible localización dentro del área del jud.-esp. en los Balcanes. Los principales colectores de proverbios (Kayserling, Foulché-Debosc) allegaron sus materiales por aluvión, procedentes de los más diversos países (Austria, Rumania, Bulgaria, Grecia, Turquía), lo que les invalida para cualquier proporción estadística, y, por otra parte, la diáspora sefardita se caracteriza por una lábil movilidad, dentro de estas naciones, y, entre unas y otras, lo que hace más difícil, por ejemplo, la división intentada por Wagner³ en dos zonas, una occidental, representada por los judíos de Macedonia, Grecia, Bosnia, Servia, Bulgaria (y Rumania), en la que se acusa una mayor influencia dialectal de las regiones septentrionales de España, de las que son oriundos, y una zona oriental (Constantinopla, Asia Menor), donde los sefardíes proceden, en su mayoría, de las dos Castillas, y su lenguaje, por tanto, refleja una predominante influencia del castellano.

Más difícil resulta todavía señalar su posible área, si bien —valiéndonos de los investigadores más recientes, que suelen referirse concretamente al país o ciudad donde han recogido el material utilizado—, puede registrarse con mayor abundancia en las comunidades de Rumania (reflejado en los trabajos de Mrs. Crews y en los nuestros); de Bulgaria (en Rumelia, por Moscuna; en Rustchuk, por Wagner); de Grecia (en Salónica, por Crews, Besso, Saporta y Molho, y en Rodas, por Galante); de Yugoslavia (en Monastir, por Luria y Crews), y en menor grado, en Turquía, donde Abraham Danon sólo consigna dos muestras, y otras dos Denah Lida, como procedentes de Smirna, y en Alejandría, donde Hemsí recoge una. Así, pues, el uso peculiar de esta *i* adverbial parece predominar

¹ Vid. MOLHO, *op. cit.*, pp. 348-350.

² Vid. la versión de *El mancebo xazino*, del escritor alemán Y. I. Perez, traducido por el señor Mayer Kayon, que reproduce WAGNER, *op. cit.*, pp. 93 y ss., o las versiones en judeo-español de obras del escritor rumano Ion Creangă hechas por Jacob Farro, reproducidas por Mrs. CREWS, *op. cit.*, pp. 57 y ss.

³ *Op. cit.*, p. 21.

en las regiones macedónicas de Grecia, y en los grupos de hablantes sefarditas que existen en las ciudades de Bulgaria, Yugoslavia y Rumania con preferencia a los territorios de lengua turca, coincidiendo en gran parte con la zona occidental delimitada por Wagner.

La cuestión más grave se plantea al estudiar el oscuro origen de esta modalidad lingüística. Hemos visto cómo quienes podrían referirse con mayor autoridad a ella han pasado de largo, limitándose a traducirla en el mejor de los casos.

El único que intentó debelarlo, que percibió su curiosa función, fue precisamente un español, Rodolfo Gil, quien, con mayor buena fe que preparación filológica, dice, al compilar los romances de los judíos españoles¹: «La copulativa *Y* remítase a *etiam*, siempre que, como la *et* repetida significa *también*». Cita luego tres refranes, y añade: «así como se nota en algunos romances».

Es verdad que en latín clásico la forma *et*, al igual que su compuesto *etiam*, valió por 'también', como lo vemos en textos de Cicerón, Tito Livio, Plauto o Terencio (e incluso en textos tardíos, como la *Chronica mozárabe*, del año 754, según nos informa amablemente el Profesor Palomar Lapesa), pero debemos descartar la posibilidad de este étimo al comprobar que en ningún caso subsiste en las lenguas románicas, ni siquiera en variantes dialectales peninsulares, de donde proceden la casi totalidad de las formas lingüísticas del judeo-español.

El hecho de que en dos textos recogidos por Luria aparezca la partícula *i* con valor locativo, donde menos podía esperarse, entre los sefarditas de Monastir —por cierto, no observados por Badía² y Gazdaru³, que debieron considerar el jud.-esp. como un dialecto peninsular en el destierro—, tal vez supervivencia del habla de los emigrados originarios de Aragón⁴ o préstamo del francés moderno, lengua que conoce la mayoría de los judíos españoles, podría hacernos pensar que, de modo semejante,

¹ RODOLFO GIL. *Romancero judeo-español*. Madrid, 1911, p. 38.

² A. BADÍA MARGARIT. *Los complementos pronominalo-adverbiales derivados de «ibi» e «inde» en la Península Ibérica*. Madrid, RFE, anejo, XXXVIII, 1947, y su respuesta a la recensión de GAZDARU, *Sobre «ibi» e «inde» en las lenguas de la Península Ibérica*. RFE, 1951, XXXV, 62-74.

³ D. GAZDARU. «*Hic*», «*tibi*», «*inde*» en las lenguas iberorrománicas. *Fil.*, 1950, II, 29-44.

⁴ Respecto a la relación de *y* 'ahí', dice COROMINAS (*Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, IV, Madrid, Gredos, 1957), que «en Aragón fué mucho más tenaz, y no sólo siguió allí vivísimo hasta fines de la Edad Media, sino que hoy conserva todo su vigor, con la misma extensión que en catalán, en los valles más conservadores del Alto Aragón, y aún fuera de allí sobrevive en ciertos casos en el castellano regional del Bajo Aragón». Como comprobación de ello puede servir

sería natural que resucitase entre ellos, aunque esporádicamente, esta derivación del clásico *etiam*. Sin embargo, hay que considerar como imposible que, no descubriéndose en los idiomas cultos de origen latino, reapareciese al cabo de los siglos en una lengua tan contaminada como el jud.-esp., aunque, en su corrupción actual, represente, sin duda con mayor fidelidad y autenticidad que el español de hoy —tan evolucionado—, la arcaica tradición, y también la pureza, del español del xv, cuando comenzaba a fermentar el saber humanístico del Renacimiento y, con ello, una nueva y vigorosa latinización de nuestra lengua.

Tampoco puede pensarse en un origen hebreo de esta *i*, porque los hablantes judeo-españoles, en este caso, utilizarían para expresar lo mismo el vocablo *afilu*, «mera transcripción de la partícula hebrea . יָ וְ אֲשֶׁר que vale nuestro adverbio *también*»¹, como puede comprobarse en el proverbio siguiente, número 640 de nuestra colección: «*Quen tieni dientis maêscas afilu fieron*».

De otras partículas hebreas, como *af*, *gam*, *gam kam*, con el sentido de 'también' y a veces 'incluso', no hallamos resonancia alguna en la literatura popular sefardita.

Cabría, en cambio, la posibilidad que nos indica el profesor Cantera, nuestro sabio hebraísta, de que la partícula *i* pudiese proceder de la conjunción copulativa hebrea וְ (*we*), que, además de su oficio de conjunción, puede traducirse igualmente, según los casos, por 'y también', 'y todavía', 'y aún', 'y además', 'y asimismo', 'e incluso', usos que coinciden con los que registramos para la *i*, aunque sin la conjunción antepuesta.

Pero en los refranes en que se presenta, estas formas adverbiales se expresan simplemente por *i*, nunca como copulativa, mientras que en las versiones de aquellos pasajes bíblicos en que surge la וְ se traduce simplemente por *y*, aunque se complementa de modo tácito o sobreentendido con la forma adverbial: «No te fies de camino sin tropiezos y [e incluso] de tus hijos guárdate» (*Eclesiástico*, 32,21) «Y los deportará a Babilonia y [además, e incluso] los matará a espada» (*Jeremías*, 3, II), uso también común al español actual.

En las Biblias medievales que hemos consultado, traducciones lleva-

el pasaje en aragonés que se halla en el cuento tradicional reproducido por MANUEL ALVAR en *Textos hispánicos dialectales* (Madrid, RFE, anejo LXXIII, 1960), ya que los demás textos en que aparece la *y* 'aquí' o 'allí' son de carácter legal (*Fuero de Avilés*, 1155); Privilegio de Tibaldo I de Navarra, 1234, o literario (*Razón de amor*, siglo XIII), y demasiado arcaicos para poder enlazarlos con su uso actual.

¹ M. GASPAR REMIRO. *Sobre algunos vocablos y frases de los judíos españoles*. BRAE, 1914, I, 449-455; 1915, II, 77-84, 294-301; 1916, III, 67-74, 186-196, 498-509; 1917, IV, 327-335, 459-468, 631-642; 1918, V, 350-364, p. 453, I.

das a cabo, en su mayor parte, por escrituristas hebreos, y, por tanto, de especial interés para nuestros fines, por hallarse escritas en un castellano arcaico, similar al que pudiesen hablar sus correligionarios, a quienes iban especialmente destinadas, no hemos hallado en ningún caso la versión de esta partícula γ por *i*, y sí, en cambio, formas similares a las utilizadas por los traductores modernos.

El hallazgo que pudiera hacerse en estas obras arcaizantes de algún pasaje en que la γ con valor adverbial se transcribiese por *i* podría ser revelador, pero habría de surgir en los textos con cierta frecuencia para que pudiera pensarse en una influencia evidente sobre la literatura popular sefardita.

Así, pues, entretanto, habrá que rastrear su origen a través de las lenguas de aquellos países del Sudeste europeo en las que desde hace siglos los hablantes judeo-españoles conviven con los naturales. Descartadas las demás lenguas neo-latinas occidentales, en las que no hallamos indicio alguno, vemos que los idiomas hablados en la «zona occidental»—que coincide aproximadamente con el área de *i*—, son el rumano, el griego y el búlgaro.

Respecto al rumano, nos hallamos con la cópula *și* (*Măsoară de doua ozi și taie odată*), que posee asimismo un uso corriente y normal de 'también': *Mă duc și eu*, 'voy yo también' y literalmente 'voy y yo'. Según nos hace observar amablemente el profesor Alexandre Cioranescu, más que un hecho lingüístico rumano podría pensarse en uno balcánico, ligado a modalidades similares del griego y el búlgaro, a no ser que este *și* proceda del *sic* latino, como el esp. *otrosí* y el fr. *aussi*, «compuestos de *sic* con el sentido de 'también'», en cuyo caso habría que considerarlo como un remoto rumanismo.

Con la *și* rumana se nos plantea una cuestión difícil de resolver. Aunque la identidad sintáctica sea perfecta no parece posible la transformación fonética de *și* (xi) en *i*.

Algo semejante ocurre con el griego. En éste nos encontramos, en efecto, con que la forma $\kappa\alpha\iota$, que tiene valores de conjunción y adverbio, como tal adverbio equivale en determinados casos a 'también', 'incluso'. Los ejemplos que podrían alegarse en griego clásico son múltiples, y se hallan a cada paso en Homero (*Iliada*, 4,40), Platón (*Gorgias*, 458); Jenofonte (*Anábasis*, I, 2, 8; 2, I, 22; *Cyropedia*, I, 26; I, 2, 10), Euclides (I, 6), y en numerosos pasajes de otros autores. Se halla, asimismo, en la literatura cristiana en *koiné*, en la cual apunta ya la transición entre el griego clásico y moderno¹.

¹ Se halla, entre otros muchos pasajes, en *San Mateo*, XXVI, 55 y 57; *San Lucas*, II, 4, y XVII, 37; *San Marcos*, XIV, 29, y *San Juan*, XII, 26.

En cuanto a la pervivencia de esta forma en el griego moderno es evidente en el refrán: ἐκεῖνος πον ἐκόηκε μέ τήν σούπα φυσά καί τὸ γιαιούσι.

(*El que se quemó con la sopa sopla también al yogurt*), del que sin duda procede el registrado por Denah Lida: 103. *El que se quemó con la chorvá asopla y al yogurt*), variante del recogido por nosotros: 634. *Quen si quema con il caldo, asupla i a lo yielado*. Y lo es asimismo en el griego moderno hablado, como *kai* delante de consonante, *ki* delante de las vocales α, ο, ου y *k'* ante ε, ι: Αὐτὸ τὸ ξέρουν καὶ τὰ παιδιὰ (Eso, incluso los niños lo saben) τὸ εἶδε κι ὁ ἀδελφός μου (Mi hermano también lo ha visto); Θ'άρθω κ'έγω (Yo vendré también)¹.

Ahora bien, si la similitud sintáctica es perfecta, ¿cómo suponer también el cambio fonético de *καί* en *i*? Para poder pensar en una influencia inmediata del griego, la versión judeo-española sería *kai* o *ki*, que no hemos registrado en parte alguna.

Nos queda, por último, el búlgaro, hablado habitualmente, en continua alternancia con la propia lengua, por los sefarditas de Bulgaria, donde se hallaban radicadas, hecha excepción de Salónica, las principales comunidades de la zona occidental de los Balcanes (Adrianópolis, Filipópolis, Sofía, Rustchuk). En él se halla, sin duda, la solución, ya que la *Ѧ* eslava, pronunciada como *i*, vale por 'también', 'incluso'. Debemos a la gentileza del profesor Kotzebue inestimables datos que confirman nuestro aserto. El eslavón, lengua madre de los idiomas eslavos modernos, como el ruso o el búlgaro, sigue siendo el vehículo de expresión de la liturgia eslava. En las ediciones de la *Biblia* en eslavón, tan utilizada por los ortodoxos rusos y búlgaros para sus prácticas religiosas, la *Ѧ* se usa repetidamente con la equivalencia de 'también', tanto en el Antiguo Testamento como en los Evangelios y las Epístolas. Pero si el eslavón pudiera considerarse lengua demasiado arcaica, aunque conocida por los cristianos practicantes del país, para que pudiese influir en la expresión de otra raza aclimatada en él, hallamos el mismo fenómeno lingüístico en el búlgaro actual, hablado o escrito, como en el proverbio:

Когато нѣма риба, и ракѣтъ е риба.

(Cogato nema riba, i rakt e riba), que en español significa: «Cuando no hay pescado, el cangrejo es también pescado», o en diversos textos literarios

¹ Vid H. PERNOT. *Grammaire du Grec Moderne (Langue Parlée)*. Paris, Garnier, S. A., pp. 196-197, y A. MIRAMBEL. *Grammaire du Grec Moderne*. Paris. Klincksieck, 1949, p. 188.

que podrían citarse, como en los patéticos versos de Cristo Boteff, muerto en 1876, héroe nacional en la lucha contra los turcos:

Кой гласъ ще ми викне, запѣ,

Кървава да дигна напивка,

Отъ коя и любовъ немѣ...

(¡Qué voz me grita, me canta, / para que pronuncie un brindis con sangre, / por el que incluso el amor enmudezca!)

Así, pues, si se tiene en cuenta que el rumano, el griego y el búlgaro son los idiomas hablados corrientemente por los sefarditas de la zona occidental, en la que el fenómeno se produce con mayor insistencia, proponemos la hipótesis de que la partícula *i*, equivalente a 'también', tan frecuente entre los hablantes judeo-españoles, sea una adopción lingüística de la *Ń* eslava —con la que coincide, sino en el signo, sí en su fonética similar y en su función—, y una posible contaminación sintáctica de la *și* rumana y de la *και* griega.

E. CORREA CALDERÓN.